

DIÁLOGO ENTRE DOS NOTAS MUSICALES I

Nota Do: ¡Hola! Soy la nota “Do” y tú, ¿qué nota eres?

Nota Re: Soy la nota “Re”. ¿Qué haces aquí? Este es mi espacio.

Nota Do: Es que me aburría yo sola en mi línea del pentagrama y he decidido salir a dar una vuelta.

Nota Re: Pues si quieres ve a visitar a “Mi”, que está aquí encima.

Nota Do: Yo estaba pensando en ir a visitar a mi prima, la nota “Si”. ¿Está muy lejos de aquí?

Nota Re: Bastante, está en la tercera línea del pentagrama, encima de mi tía “La”. Además, el camino es muy peligroso, porque en medio está el gigante “Sol” y hoy no está para músicas.

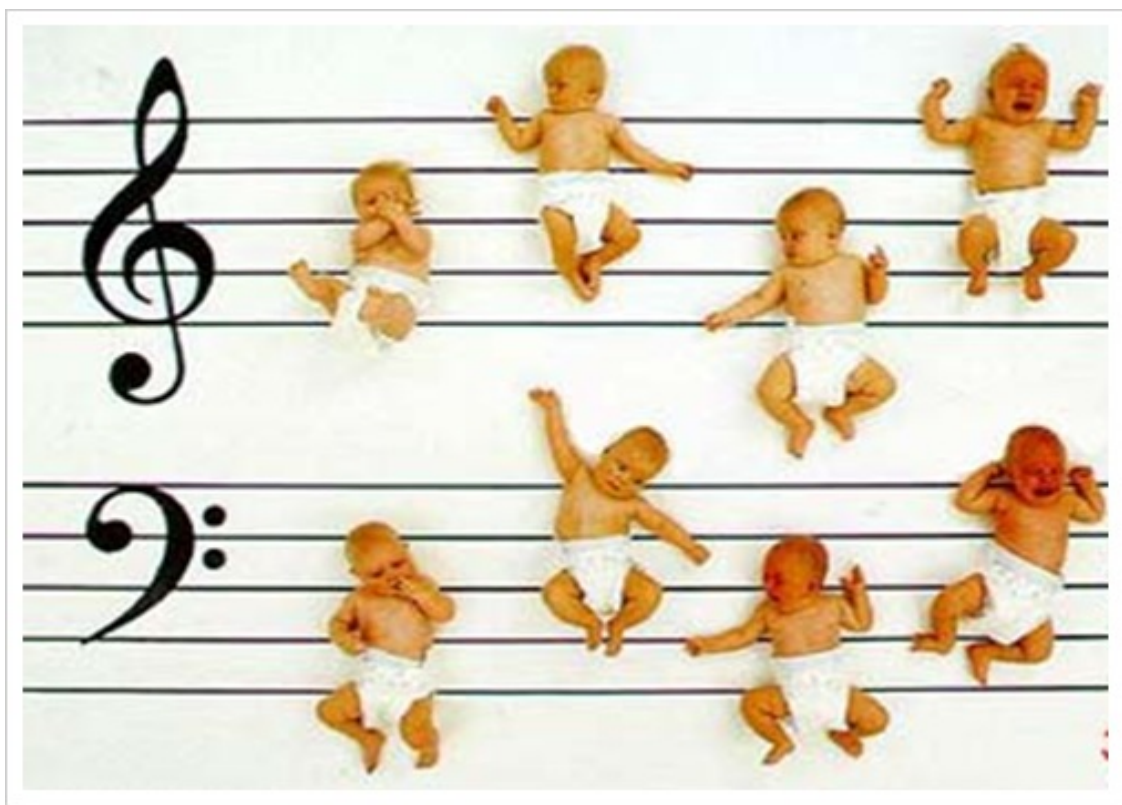
Nota Do: ¿Y no hay otro camino para evitar a “Sol”?

Nota Re: No, el puente todavía está en obras y han puesto un calderón al final.

Nota Do: Pues vaya fastidio. ¡Con las ganas que yo tenía de visitar a mi prima!

Nota Re: Siempre puedes ir a visitar a “Fa”. Es mi sobrina. Dile que vas de mi parte y te recibirá encantada. Es un poco maruja...

Nota Do: Es muy amable por tu parte, pero creo que mejor me volveré a casa. No



pensaba que moverse por el pentagrama era tan peligroso. Al vivir abajo del todo una no se entera de las cosas que pasan.

Nota Re: Espero que vuelva algún día.

Nota Do: De acuerdo. Hasta otro día.

Ana Pueyo Bestué 2º E.S.O.

DIÁLOGO ENTRE DOS NOTAS MUSICALES II

- Si bemol: -Siempre me acuerdo de lo maravilloso que fue recorrer el mundo en esa partitura.
- Fa sostenido: - Sí, yo también lo echo de menos. ¡ Quién iba a pensar que ahora estaríamos aquí!
- Si bemol: -Acabar en un libro de música para niños digamos que no es como cualquiera de nosotras desearíamos acabar.
- Fa sostenido: - La verdad es que tienes razón.
- Si bemol: -Antes no parábamos de aquí para allá en ese maletín oscuro. Y cuando salíamos de él, nos encontrábamos a un público deseando que empezase la actuación. Y cuando acabábamos aplaudían sin parar.
- Fa sostenido: -Ir de concierto en concierto, de teatro en teatro... ¡fue maravilloso!
- Si bemol: -Ya lo creo. Qué pena que ya no esté con nosotras el creador de nuestra fama.
- Fa sostenido: -Una lástima. Nosotras vivimos para siempre de partitura en



- partitura, pero las personas mueren y a Mozart le tocó morir hace ya unos años.
- Si bemol: -Es increíble cómo todavía el mundo entero lo sigue recordando día a día.
- Fa sostenido: -Increíble. Pero también me da mucha pena que al abrir este libro la gente no se dé cuenta de que somos las mismas notas con las que músicos tan importantes como Mozart hicieron grandes sinfonías.
- Si bemol: -Ya. Pero ¿y quién sabe si algún día estaremos sobre la mesa de un gran compositor que nos transporte de nuevo a la fama?
- Fa sostenido: -¡Quién sabe!. Pero aunque estar en este libro no sea lo más agradable, debemos estar felices porque igual algún día hay un gran compositor al que nosotras en este libro habremos ayudado a conseguir su sueño de componer.
- Si bemol: -Es cierto. Deberíamos estar orgullosas tanto de la fama que tuvimos como de poder ayudar aunque sólo sea un poco a los niños que quizás en un futuro sean grandes compositores. Y... ¡quién sabe si algún día formaremos parte de sus obras!

Elena Arrazola Puerta 2º ESO